

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2022**

**TEMA GENERAL:
LOS CAPÍTULOS DEL 5 AL 8 DE ROMANOS:
EL NÚCLEO DE LA BIBLIA**

Mensaje doce

**Sobreconquistar en sufrimientos, tribulaciones, aflicciones,
angustia y todas las circunstancias por medio de Aquel que nos ama**

Lectura bíblica: Ro. 8:18, 31-39; 5:5, 17, 21

- I. “En todas estas cosas somos más que vencedores [o, sobreconquistamos]”—Ro. 8:37:**
- A. *Estas cosas* se refiere a sufrimientos, tribulación y angustia—vs. 18, 31.
 - B. *Sobreconquistamos* significa una victoria entre victorias, la forma más elevada de victoria—v. 37:
 - 1. Dios da una sola clase de victoria: la victoria que sobreconquista.
 - 2. Una victoria que escasamente logra vencer no es una victoria que proviene del Señor.
 - 3. La victoria del Señor siempre es una que “sobrevence” (el significado de la palabra griega traducida “somos más que vencedores” o, “sobreconquistamos”, en Romanos 8:37).
 - C. No vencemos en nosotros mismos; sobreconquistamos en la victoria de Cristo—1 Co. 15:57:
 - 1. Mediante Su resurrección Cristo fue victorioso sobre Satanás, el enemigo de Dios, sobre el mundo, sobre el pecado y sobre la muerte—He. 2:14; Hch. 2:24; Ap. 1:17-18.
 - 2. La resurrección de Cristo fue Su victoria, la cual logrará la victoria máxima y completa en resurrección por nosotros, quienes participamos en Su resurrección—1 Co. 15:54; Fil. 3:10.
 - 3. Necesitamos que la victoria de Cristo llegue a ser nuestra experiencia—1 Co. 15:57:
 - a. La victoria del Señor Jesús no sólo debería ser para nosotros un hecho ya logrado; también debería llegar a ser nuestra experiencia diaria mediante la unión con el Cristo resucitado como Espíritu vivificante con nuestro espíritu—v. 45; 6:17.
 - b. Sea que nos enfrentemos a tribulación, angustia o persecución, no sólo deberíamos conquistar en ella, sino sobreconquistar en ella; ésta es la experiencia que Dios ha dispuesto para nosotros—Ro. 8:35-37.
 - D. Cuando reinamos en vida, podemos vencer en todas las circunstancias—5:17, 21; 8:31-39; cfr. 1 Co. 15:54-57:
 - 1. Reinar en vida es gobernar como reyes—Ap. 20:4, 6; 22:5:
 - a. Reinar consiste en conquistar, subyugar y gobernar sobre Satanás, el mundo, la carne, nosotros mismos y todas las circunstancias en nuestro entorno—1 Jn. 5:4.
 - b. Nuestra vida cristiana no sólo debería ser una vida victoriosa y vencedora; también debería ser una vida regia y que reina—5:17, 21.
 - 2. Reinar en vida consiste en ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—Jn. 1:12-13:
 - a. En el universo solamente Dios reina y solamente Él es Rey, pero nosotros como hijos de este Rey también podemos reinarnos en Su vida—Ro. 5:17.
 - b. Puesto que reinamos así como Dios lo hace, al reinarnos en vida llegamos a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad—8:16; Col. 3:4; 2 P. 1:4.
 - c. Cuando reinamos en vida, sobreconquistamos en las dificultades y sufrimientos en nuestro entorno al tener a Dios, quien es por nosotros—Ro. 8:31, 34.
 - E. Necesitamos ser aquellos que lo trascienden todo en la experiencia de vencer junto con Cristo en todas las circunstancias:
 - 1. Podemos ser trascendentes porque estamos unidos a Cristo en Su resurrección y ascensión y estamos sentados juntamente con Él en los lugares celestiales; esto es lo que significa ser trascendentes sobre todas las cosas—Ef. 2:5-6.

2. Nosotros estamos por encima de todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero—1:21-23.
3. Hoy podemos vivir una vida que lo trasciende todo juntamente con Cristo en Su victoria—2:5-6.

II. Sobreconquistamos “por medio de Aquel que nos amó”—Ro. 8:37:

- A. Debido al amor inmutable de Dios por nosotros y al hecho de que Cristo ha efectuado todo en nuestro favor, ni la tribulación ni la persecución pueden oprimirnos ni derrotarnos; más bien, en todas estas cosas somos más que vencedores y conquistamos por medio de Aquel que nos amó—v. 37.
- B. El amor de Cristo mencionado en Romanos 8 es para aquellos que están sufriendo—v. 18:
 1. En cualquier problema que tengamos, la respuesta siempre es el amor de Cristo—v. 37.
 2. El amor de Cristo es lo que nos capacita para vencer toda tribulación y angustia.
- C. En lugar de ser derrotados, sobreconquistamos por medio de Aquel que nos ama—v. 37:
 1. Somos muertos y somos contados como ovejas de matadero—v. 36.
 2. No obstante, en todas estas cosas sobreconquistamos por medio de Aquel que nos amó.
 3. Nuestro Señor, quien nos ama, ha sobreconquistado todas estas cosas; ésta debería ser la experiencia común de todos los cristianos—v. 37; 1 Jn. 5:4.
 4. Por medio de Aquel que nos ama no sólo conquistamos, sino que podemos ser conquistadores que conquistan todas las cosas negativas, incluso la muerte—Hch. 2:24; Ap. 1:17b-18.
- D. Sólo una clase de amor es genuino, y éste es el amor que es el resultado de la impartición del Dios Triuno—Ro. 8:35, 39; 15:30:
 1. Debido a que el Espíritu tiene el atributo del amor, cuanto más estamos bajo Su impartición, más amor genuino tenemos—1 Jn. 4:8, 16.
 2. De hecho, cuanto más el Espíritu se imparte en nosotros, más llegamos a ser amor en el sentido de ser constituidos del amor divino—Ro. 15:30; Ef. 4:15-16.
 3. Entonces, tendremos el amor que es la expresión del Espíritu y responderemos a otros con amor—Gá. 5:22.
- E. El hecho de que el amor de Dios sea derramado en nuestros corazones guarda relación con la esencia de Dios—Ro. 5:5:
 1. Debido a que el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones, el corazón de todo creyente es un corazón de amor.
 2. En la experiencia y disfrute que tenemos de Dios como Padre en Su amor, nosotros experimentamos y disfrutamos la impartición del amor, que es la naturaleza de la esencia de Dios, en nuestros corazones.
- F. En Efesios 3:19 Pablo habla del amor de Cristo que excede a todo conocimiento:
 1. El amor de Cristo excede a todo conocimiento; aun así, podemos conocer este amor experimentándolo.
 2. Así como Cristo es inmensurable, también Su amor es inmensurable—vs. 18-19:
 - a. Si comparamos lo que hasta ahora hemos experimentado del amor inmensurable de Cristo con todo lo que podemos experimentar del mismo, es como comparar una gota de lluvia al océano.
 - b. Cristo, en Sus dimensiones universales y en Su amor inmensurable, es como un océano vasto e ilimitado que podemos experimentar—vs. 18-19.
- G. El amor mencionado en Efesios 4:15-16 —la sustancia interior de Dios— es el amor de Dios en Cristo que llega a ser el amor de Cristo en nosotros, el cual no sólo nos capacita para amar, sino que también hace que lleguemos a ser amor mediante la impartición del Dios Triuno de amor: el amor de Dios, el amor de Cristo y el amor del Espíritu—Ro. 8:39, 35; 15:30.
- H. El amor imperecedero de Dios en Cristo es un estandarte que se extiende sobre nosotros, demostrando y exhibiendo que nosotros los que somos amados por Dios somos más que conquistadores—8:37.
- I. “No temas lo que vas a padecer” (Ap. 2:10a), porque en todas estas cosas sobreconquistaremos por medio de Aquel que nos ama: nuestro amado Señor Jesucristo, “Señor de señores y Rey de reyes” (17:14).